

Elecciones en Suiza y catástrofe de Japón : ¿existe el efecto Fukushima?

Autor(en): **Eckert, Heinz**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **38 (2011)**

Heft 3

PDF erstellt am: **22.06.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908737>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

¿Existe el efecto Fukushima?

Tras el incidente en Chernobyl hace 25 años, los Verdes tuvieron un gran éxito en los comicios federales, pero es muy discutible que la catástrofe de Fukushima influya ahora también en los comicios de octubre. El entorno político ha cambiado desde el desastre de Chernobyl.

Por Heinz Eckert

Antes de la catástrofe nuclear en la ciudad japonesa de Fukushima, todas las previsiones daban por descontado que la UDC saldría victoriosa en los comicios federales del 23 de octubre de 2011. Con sus temas, los correligionarios de Christoph Blocher dejaban de lado a los otros partidos. Los debates giraban en torno a los refugiados del norte de África, los inmigrantes de Europa del Este, la relación con la UE, es decir, sobre el creciente apremio de adaptarse, así como la concordancia en el Consejo Federal. No obstante, está por ver si los temas políticos primordiales cambian debido a la catástrofe de Japón. Los socialdemócratas, los Verdes y el todavía reciente partido de los Verdes liberales gozan de un éxito mediático fulminante desde el incidente y han logrado consolidar sus conocidas posiciones relativas a la energía nuclear. Esto condujo sobre todo a un gran despliegue en las tradicionales manifestaciones por la paz mundial celebradas en Semana Santa, esta vez contra la energía nuclear.

También la consejera federal del PDC, Doris Leuthard, reaccionó rápidamente como ministra de Energía y exigió el cese inmediato de concesión de licencias para construir nuevas centrales nucleares en Suiza. No obstante, poco después, esta exigencia volvió a relativizarse, ya que en su partido no reina en absoluto la unanimidad sobre este tema, como en el caso del PLR. En estos dos partidos conservadores, sus representantes más significativos pregonan sus opiniones, diametralmente distintas entre sí respecto a la energía nuclear. Mientras el consejero federal Johann Schneider-Ammann tras largas reflexiones aboga ahora por una renuncia a la misma, Georg Bühler, presidente del consorcio económico Economiesuisse opina justamente lo contrario. Y el presidente del PLR, Fulvio Pelli, presenta incluso estas desavenencias internas como un punto a favor del mismo, y opina que la divergencia demuestra que la política del PLR es independiente de las opiniones de la coordinación central de la economía suiza. Ni más ni menos, dice.

Esperar hasta que se aplaquen los ánimos

La UDC prácticamente no se pronuncia sobre este asunto, aunque por lo demás siempre toma partido en cualquier tema importante. Esta vez prefiere poner el asunto en manos de la competencia, para que se expongan en este espinoso tema, tal vez esperando que se aplaquen los ánimos de aquí al otoño y entonces se pueda volver a desviar la atención de los suizos hacia otros temas. Por experiencia sabemos que los Verdes se han beneficiado varias veces en diversos comicios de temas medioambientales que en ese momento eran de gran actualidad: en 1987 fue la catástrofe de Chernobyl, en 2003 el verano extremadamente caluroso, que condujo a que los asuntos medioambientales ocuparan el primer plano, y en 2007 la película sobre el clima de Al Gore, que desató en todo el mundo una ola de preocupación por el medio ambiente. Este mismo efecto ayudó a los Verdes de Suiza a lograr una cuota electoral del 9,6%, hasta ahora la mayor alcanzada por un partido.

No está claro si existe un efecto Fukushima y en caso afirmativo si perdurará hasta el 23 de octubre, día de las elecciones. Y si bien en los cantones de Basilea-campiña y Zúrich a finales de marzo y principios de abril los Verdes y los Verdes liberales ganaron los comicios, los expertos no creen que los sucesos de Japón hayan influido decisivamente en los resultados de ambos. «Si el tema actual hubiera despertado tanto interés, la participación electoral

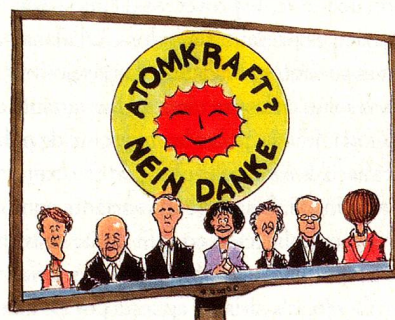
habría sido más elevada en ambos casos», dice por ejemplo Lukas Golder, del Instituto Bernés de Investigación GFS. Y opinan que también hay un hecho que habla en contra de la existencia de un efecto Fukushima, y es que no se ha producido un aumento global de los votos al PS o los Verdes. Y el hecho de que en las elecciones de Baden-Württemberg, en Alemania, la situación fuese efectivamente distinta y el efecto Fukushima sí jugase un papel importante lo explica Golder argumentando que «en Alemania, los ciudadanos sólo pueden expresar su protesta en las elecciones».

El geógrafo político Michael Hermann, de Zúrich argumenta del mismo modo, y añade que hay una gran diferencia entre comicios sobre inversiones y elecciones: «Desde luego es muchísimo más difícil que los electores acepten la construcción de una nueva planta nuclear que antes del accidente de Fukushima, dice, y pronostica: «Un potencial efecto Fukushima se debilitará progresivamente de aquí a este otoño electoral.» Y añade que la cuestión de la energía nuclear se decidirá en Suiza en una votación sobre inversiones y no en las elecciones, y que en nuestro país, los electores raramente se decantan por una corriente concreta a la hora de las elecciones ni quieren castigar a los políticos, como sucede siempre en Alemania.

El abandono de la energía nuclear tardará en llegar

Lo que es seguro es que los acontecimientos de Japón influirán sobre la futura política energética de Suiza. Y del mismo modo que la catástrofe de Chernobyl un año después que se produjera, en 1987, supuso el final definitivo para la planificada planta nuclear de Kaiseraugst, Fukushima impulsará a los detractores de la energía nuclear y contribuirá a la producción de energías alternativas. No obstante, poderosos círculos económicos ya

han anunciado que se opondrán al abandono de la energía atómica. Y dado que el consumo de electricidad en Suiza aumenta continuamente y el 40% de la energía eléctrica consumida en Suiza procede de centrales nucleares, hasta que este abandono se haga realidad transcurrirá mucho tiempo y costará mucho dinero.



¿Central nuclear? No, gracias
¿Táctica electoral? No, gracias

